



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Noviembre 22, 2020.

¡¡¡COMO ANILLO AL DEDO!!!

En abril pasado, López Obrador afirmó a propósito de la COVID "...nos vino esto como anillo al dedo para afianzar el propósito de la transformación". Dada la reacción que provocaron sus declaraciones, no faltaron los paleros que matizaron su dicho, indicando que se habían sacado de contexto sus palabras, que utiliza ese tipo de expresiones para comunicarse mejor con el "pueblo", y que ¡¡bla, bla, bla, bla...!! Recientemente Irma Eréndira Sandoval repitió esa misma afirmación cuando ya estábamos llegando a los 100 mil fallecidos por este mal.

Los líderes insensatos que han existido en la historia han antepuesto sus intereses personales a la vida de sus compatriotas. Yo no pensé que en mi País en el siglo XXI elegiríamos autoridades tan insensibles para colocar su ideología, que sólo es eso; pues no llega a proyecto de gobierno lo que no tiene rumbo, estrategia ni orden; por encima de la vida de quienes habitamos en este territorio.

¿Han visitado López Obrador, Irma Eréndira, la "historiadora, escritora, más no médica ni primera dama Gutiérrez Müller" algún hospital COVID real, no de utilería? ¿Habrán platicado ellos, López Gatell y el secretario de salud Alcocer con los enfermos, sus familiares, sus médicos tratantes, o con el personal de salud, para saber si a ellos también esta enfermedad les cayó "cómo anillo al dedo" de perlas o a las mil maravillas? ¿Les proporcionará a los intubados y a quienes los atienden, algún alivio en su confinamiento, dolor y tensión emocional extrema, ser citados en las páginas de los diarios, en las conferencias mañaneras, o en las declaraciones chuscas del presidente, o escuchar que "ya aplanamos la curva de contagios" y que vamos muy bien pues los hospitales tienen camas vacías?

¿Remedian estas declaraciones ridículas así como la cantinflasca frase de López Gatell de que: "los que fallecieron, fallecieron..." el dolor de las familias que han perdido a uno o varios de sus miembros sin poder estar siquiera a su lado, o los sacrificios, agotamiento y riesgos que está tolerando el personal de salud que atiende sin horario preciso, sin equipamiento adecuado y otras veces también sin conocimiento suficiente, pues luchar contra este mal no es "enchírame otra" y no todos los doctores son expertos en su tratamiento? No veo cómo pudieran tener tantos mexicanos, la mayoría de ellos pobres, algún aliciente para su sufrimiento con estas declaraciones tan indignas y manipuladoras.

Quién ante los líderes del G20 acaba de declarar que "la salud es un derecho humano fundamental que el Estado debe garantizar..." está empleando la demagogia en este tema tan sensible y delicado para "tapar el sol con un dedo" y llevarnos cautivados y engañados, cual Flautista de Hamelin, a un precipicio cuyo fondo plagado de dolor y pesadumbre, no podemos vislumbrar aún.